



de la
NOCHE
TANTO
mirar gabriela lovera

cincuenta y cincuenta FICHONES

Y DE LA NOCHE TANTO

María Gabriela Lovera

Ediciones 50 de 50, Caracas, 2004

VISITACIÓN

Lleno de piedras mis bolsillos
Y me sumerjo en la noche
Quiero visitar a las poetas muertas
Cierro los ojos
Y guardo la memoria de la luz
Debo llevarles un obsequio
Ellas
Navegan por el fondo
Como siempre lo han hecho
La muerte no cambia ciertas cosas
Impecables
Conservan los poemas
En el lugar
Que una vez ocuparon las entrañas
Son hermosas y tristes
En sus cuencas vacías
Deposito el fulgor
Y todo brilla
Me siento tan pequeña y oscura
Aún así
Me sonrían

EL MIEDO

El miedo humedece
La punta de sus cuernos
Lame las paredes
Con su sombra
Se detiene un segundo
Ante el latido
Lanza un grito
Que empieza y termina
En otra boca

He sentido el aleteo
Ascender por mi nuca
Las garras
Que hieren al conejo
Y pierden su mirada

El miedo
No siempre aniquila a su presa
Desteta a las crías
Las mece con dulzura
Y espera
A que maduren
La muerte

SONÁMBULA

No me explico

Cómo una mitad de mí

No se refleja en el espejo

Proyecta su sombra

Hasta los pies de la palabra

Y camina

Sonámbula

Por el poema

EL PRIVILEGIO

Un árbol
Un árbol basta
Para iniciar el bosque
No es suficiente un cielo
Entre cuatro paredes
La división es imperfecta
No te conformes
Con la madera de la puerta
Desprende las ventanas
Déjalas que vuelen
A la copa más alta
Tus raíces
Son mucho más fuertes
Que el asfalto

Dos árboles o más
Son un comienzo
Sé que quieres de vuelta
El privilegio
De perderte en el bosque

ESTRAGOS

Cuando se decide a atravesar el sentimiento

Los estragos de la flecha

No son nada

Comparados

Con los del corazón

LA CALLE

La calle se me antoja vacía
En alguna parte
La luz
Ha olvidado rellenar los espacios
Y hasta los árboles lucen trasnochados
Parece que camino por debajo del viento
No existe suficiente impulso
Para las palabras
Nunca la calle había estado tan lenta
Solo un ladrido podría
Partir en dos el aire
Y acelerar mis pasos por la grieta
Pero no hay perros
Solo estoy yo
Y nadie me reclama

DESAHOGO

¿Qué hará el mar con el último pensamiento del ahogado?

No es extraño que enloquezca

Invente laberintos de nácar

Y desahogue en ellos la tristeza

LAS BESTIAS

Presienten la muerte
Al igual que nosotros
Pero la callan
Y escuchan la mano
Tensar el arco
Al otro lado de la flecha

Es inútil el grito
Mejor correr hacia la primavera
Antes de que el corazón
Lata más lento que la huida
Y la nieve lo alcance
Y lo hiera de frío

HOY

Hoy no me dicen nada los poemas

Las palabras se juntan

Pero puedo entrever

Que no se aman

BEBE

El silencio es un asa sin cuenco

RESIDUA

De noche

Arden fragmentos de sol

En mis pupilas

¿Cómo saber si es eso el llanto?

Residuos luminosos

De lo que alguna vez fueron los días

EL GRITO

El grito no parte de mí
Me atraviesa
El miedo tiembla en el tímpano
Como un niño que se esconde
Teme respirar muy fuertemente
Y ser oído

Todo grita
Menos yo
Que soy la esencia misma
De ese grito

DESDE ADENTRO

Las sábanas se arremolinan
Hacia el centro
El ombligo es un desagadero
En mí
El sueño depura sus cristales
No existe noche
En que no queden residuos

Una falta de luz sobre la otra
Así reconstruyo
La sombra
Desde adentro

LA CALLE

La calle se me antoja vacía
En alguna parte
La luz
Ha olvidado rellenar los espacios
Y hasta los árboles lucen trasnochados
Parece que camino por debajo del viento
No existe suficiente impulso
Para las palabras
Nunca la calle había estado tan lenta
Solo un ladrido podría
Partir en dos el aire
Y acelerar mis pasos por la grieta
Pero no hay perros
Solo estoy yo
Y nadie me reclama

ESPEJO

Tu dios y mi dios

Se encuentran

Cara a cara en el espejo

EL POMO

Saber de la puerta

No es entrar

Las nociones son blandas

Una cáscara de nácar

Las protege

Pero no es mar

Lo que ronda el laberinto

El corazón está en la mano

Por algo

Tiene el tamaño de un puño

Si lo giras

Podrás adentrarte en el oleaje

MIENTRAS

Yo aprovecho los blancos

De la espera

Los extiendo en la mesa

Y coloco sobre ellos todo

Lo que duele o ríe

De la carne

Palabras dulces

Amargas

Que hagan que el corazón

Valga la pena

ARCILLA

Es de arcilla tu rostro

De arcilla suave

Tibia

Mis manos trabajan en ella

Interpretan

Hacia dónde palpita

Tu corazón

FUERA DEL AGUA

No estoy dormida
Mis párpados ceden
Pero estoy tan despierta
Que si me pidieras atar tus zapatos
Lo haría
Con los ojos cerrados

Mi respiración es lenta
Imperceptible
Temo ahuyentar al sueño
Que se acerca
Nadando entre cosas cotidianas
Como pez
Fuera del agua

NOCTURNO

La noche apoya la barbilla
En tu mano
El brazo anclado al codo
Y a la mesa
Oscila su tallo suavemente
Tu rostro duerme
Como duermen las flores
Encerrado en sí mismo
En apariencia leve
De pronto
Es el insecto que despierta
Y vuela
Hacia la única luz de una lámpara
Quema sus alas
En fuego equivocado
El sol
Aún está al otro lado del mundo

A MEDIO CAMINO DE LA LUZ

Te inclinas hacia mí

Señor

Desde tu árbol

Y extiendes la sombra hasta mis ojos

Quisiera devolverte el fruto

Pero solo tengo esta vida

Atragantada en el pecho

A medio camino de la luz

VOY A ESCAPAR DE CASA

Voy a escapar de casa
Mis padres no lo saben aún
El roce desordenado de la infancia
Irrita las paredes
Que tanto les ha costado erigir
Intento jugar en el silencio
Pero siempre hay algo que se rompe
No es mi culpa
La vida puede ser tan frágil

SEQUÍA

La lágrima del cristo
A punto de caer
Sobre la almohada
La lluvia horizontal
Que reniega del cielo
Luego la sed
En el vaso
Antes de siquiera
Llegar a la boca
Y el corazón
En seco
Dejándose morir
En las raíces

DOS VECES

Dos veces he sido las aguas de un río
Origen y desembocadura del amor

Dos veces he mirado sin mirar a la luz
Y mis ojos han rozado los tuyos
Y no he sabido ser

Dos veces he lanzado los dados al olvido
Y he ganado la pena
De volver.

TU ROSTRO

El aire adquiere la forma
De un rostro
Se eleva y se posa
En el lugar más perfecto
Entre árbol y nube
Un pájaro quizá

LA NIEVE

La nieve tiene muchos nombres
Es inútil buscarlos en un libro
Solo el cuerpo puede distinguirlos
Entre lo que cae o se desliza
Entre lo que abrasa y no consume
Entre lo que duerme
O simplemente calla

SOLEDAD:

El mundo es el que siente por ti

Vacías los espejos y

Recoges tus cabellos

Alrededor de la piedra

Esperas

Esperas la imposibilidad de que alguien

Venga a comer de tu mano

LA MÁSCARA

El rostro

Tibio aún

Desenfunda la máscara

No es fácil

Evitar el temblor

Siempre alguna grieta

Deja colar

La gota triste

Que antecede al alud

Agobia respirar bajo la piedra

No poder separar el fuego

De la nieve

Detenerse en el frío

Y aún así

Arder desde la sangre

DESVELO

Descabalgat

La montura invisible

El cuerpo del olido

Que sacude el polvo

De las crines

Hoy la luna muestra

Su lado más oscuro

El terreno baldío

Donde galopar el desvelo

Cómo desearía la coincidencia

De un nombre

El vértigo

Se me hace solitario

Yo que me debo a la noche

Interminablemente

LOS HILOS

Qué podría hacer en tus manos

Piénsalo

Si pudieras sujetar los hilos

Que las tejedoras anudaron

A mis extremidades

Para asegurarse

De que me fuese imposible

Deshacer el destino

TANATORIO

En la sala de espera
Una mirada se desprende
Del silencio
Y se posa en la pierna infestada
De un anciano
El infeliz la espanta como puede
Es inútil quejarse
Ya la muerte
Ofrece sus carnes a las moscas
Sin siquiera esperar
A que cesen de doler
Sus pensamientos

LAS ESTRELLAS

Las estrellas son las mismas
Siguen tan muertas
Como antes
Contemplo sus cruces en el cielo
Y soy yo la que titila

Cuando niña
Las pensaba vivas
No sabía entonces
Que la muerte
Viaja a la velocidad de la luz
Y perfora la noche

MUDANZA

Le toca el turno al corazón
De recorrer la casa
Ahora que por fin
Se han ido los objetos
Y los cuerpos
Ocupan otras latitudes
No será fácil reubicar sentimientos
Encontrar su justo lugar en las paredes
Nunca se repetirán
Los mismos fuegos
Esas voces que llamaban a la mesa
Que desordenaban la cama materna
Las risas y el asombro agitando las puertas
Y el llanto
Siempre el llanto
Disimulado en los contornos
En el crepitar de las hojas del patio

Es necesario el duelo
Se trata de la casa que contuvo la infancia
Y ahora crece desnuda ante mis ojos
Atravesada por la luz
¿Dónde están las cortinas que cubrían las ventanas?
No fue eso lo que le dejamos
La mayor parte de nuestra tristeza
Quizá
Lo más difícil

EQUILIBRISTAS

Somos equilibristas

Intentamos no caer

Del hilo de vida en nuestras manos

Distribuimos el peso de nuestros corazones

Lo mejor que podemos

Y avanzamos

De cara al temblor

TRÓPICO

Trópico que no aparece
En mapa alguno
Trópico de la memoria
A veces toma la forma
De una fruta
Se deja caer
En los patios del sueño
Mis manos de niña la recogen
La llevan a la boca
Hacen estallar una alegría
Que no pertenece a la dulzura
Hiere y es maravillosa
Como caminar sin alas
Por el borde del abismo

LA ENFERMA

Es inútil

Se paoya en la mesa

Se sienta en la silla

Se acuesta en la cama

Toda ella es un traslado forsozo e inservible

De carencias

Qie se empoza en los muebles

Tornándose imposiblemente verde

Como la esperanza

LA MUSA

La musa te toma de la mano

Te lleva a las canteras

Y una vez allí

Te abandona

No sin antes

Darte algunas palmaditas

De ánimo

En la espalda

TONTO:

No es posible

Quedarse en el andén

No es un lugar de permanencia

Sin embargo

Insistes en deshacer tu equipaje

El movimiento te marea

Dices

Tienes miedo de equivocarse la estación

No podrías ser más tonto

¡Emprende de una vez el viaje!

Antes de que los rieles

Se te antojen

Un buen lugar

Donde pasar la noche

COLOFÓN

La última página en blanco

Eleva su muro

Por encima de todas las palabras

El libro es el jardín del gigante

En el corazón de su invierno

Tirita el principio de la flor

LA HORMIGA

Es un silencio

La hormiga

No hay interior en ella

Sólo armadura

Noche

Estrategia

Sus antenas enhebran

Kilométricas órdenes

El hilo de voluntad

Que conduce a la reina

Cada una es todas

La misma

La primera

Acorazada

Para perder o ganar

En la guerra

PÁJARO

Estoy hecha un pájaro
Me es imposible verte
Anido en hendiduras celestes
Vuelo al ras del sueño
Es inútil llamarme
Por encima del mundo
Las cosas carecen de nombre
Cuando canto
No lo hago desde las palabras
Todo es más sencillo
Sin ellas
Lo que vive
Se hace y deshace en el viento
Lo que muere
Pierde ingravidez
Se desprende del árbol
No sé si me entiendas
Siento vértigo de hundirme en la tierra
Miedo de tener alas
Y estar dentro de casa
Volar es mucho más espacio
Solo hace falta asirse a un pájaro
Y atravesar el cielo
Como se atraviesa el pensamiento

EL ORIGEN

Me adentro en el bosque de huesos
Busco el origen de la sangre
Tenso la piel
Alrededor del tímpano
Y me dejo guiar
Por el estremecimiento
Es una danza mi búsqueda
Los pies descalzan el temblor
Alrededor del fuego
Sé que en alguna parte
Manos golpean
Una y otra vez
Mis sentimientos
Son ellas las que arden
Derriten la nieve
Y encauzan la tibieza

LAS FLORES

A Raimundo Pino Merchán

Soy imparcial con las flores

Todas me parecen luminosas

Me acerco a ellas

De puntillas

Nariz y tacto

Enardecida

Imito el zumbido de los cigarrones

Las flores me ignoran por completo

Se tienden al sol

Boquiabiertas

Y aspiran algo diferente del aire

Una cierta dulzura

Que sólo los insectos y pájaros

Elevan

Las he observado largamente

Cómo balancean su belleza

Hasta los ojos

Exhalan ternuras en la noche

Y condensan la brisa

En la efímera punta

De sus pétalos

CANCERBERO

Echado sobre tu sombra
Guardas la puerta de entrada
Al precipicio
Impides que me acerque demasiado
A los bordes
Eres buen cancerbero
Algún día te regalaré mis huesos
Pero primero
Debo hacer algo de la carne